

Julio R. Villanueva S.

# Garcilaso de la Inca Garcilaso de la Vega

1539-1616

El primer mestizo culto  
de Latinoamérica

Las nostalgias y melancolías impulsaron a Garcilaso de la Vega a escribir sobre los incas, sus antepasados, de quienes se decían caprichosas historias. El mestizo peruano quiso contestar esas falsedades y se convirtió en el rey de los cronistas.

- ◆ Los mestizos: el resultado del encuentro de dos mundos
- ◆ El español solo se casaba con una de su clase
- ◆ Una suerte variable
- ◆ Los mestizos sufrieron una atroz discriminación
- ◆ Un notable mestizo: El Inca Garcilaso de la Vega
- ◆ ¿Cómo fueron los primeros años del inca?
- ◆ ¿A qué fue a España?
- ◆ ¿A qué se dedicó en España?
- ◆ Enterróse en ella
- ◆ Proemio de los “Comentarios Reales”
- ◆ “El origen de los Incas Reyes del Perú”

## ◆ Los mestizos: el resultado del encuentro de dos mundos

Francisco Pizarro tuvo tres hijos con mujeres indias. Un hijo con doña Angelina, hija de Atahualpa Inca, y dos con doña Inés de Huaylas, hija de Huaina Cápac. Fueron mestizos; hijos nacidos de la unión entre un español y las dos indias.

Muchos casos de españoles e indias, como el del marqués, se dieron durante los primeros conquistadores, porque su tropa carecía de mujeres. Después de ellos, por muchas décadas más, siguió primando esa vinculación, porque venían más varones que mujeres de España.

## ◆ El español solo se casaba con una de su clase

Esa unión fue, en todo caso, una unión forzada, una muestra más del dominio colonial, porque casi todas las mujeres indias fueron tomadas como concubinas y sus hijos considerados como bastardos.

El español no se podía casar sino con española. Cuando las españolas empezaron a llegar al Virreinato, las concubinas indias y los hijos mestizos fueron abandonados.

Por el contrario, hubo durante el coloniaje muy pocos casos de mestizaje como consecuencia de la unión entre un indio y una española. "A los hijos de español y de india o de indio y española nos llaman mestizos, por decir que somos mezclados de ambas naciones; fue impuesto por los primeros españoles que tuvieron hijos en indias; y por ser nombre impuesto por nuestros padres y por su significación, me lo llamo yo a boca llena y me honro con él", decía el Inca Garcilaso de la Vega.

## ◆ Una suerte variable

Sin embargo: "La suerte de los mestizos varía según el rango de sus progenitores y las circunstancias de su nacimiento. Los hijos de conquistadores permanecen en el hogar paterno y reciben una educación española, pero conservando algunas veces el recuerdo de la tradición materna también. En el otro extremo de la escala, los mestizos que se quedan en las



La calesa de una noble limeña espera mientras ella pasea cuidada por sus esclavas, una de estas ni siquiera permite que el vestido de la dama roce el suelo. Entre tanto, el mestizo hace chasquear la fusta para guiar al caballo y asegurar la carreta (A. de Frezeir, 1716).

aldeas desposan a las mujeres indias y su descendencia se confunde con la masa autóctona".

Hubo una élite de mestizos de la primera generación que cumplió un importante papel histórico, tales fueron los casos del Inca Garcilaso de la Vega, del padre Blas Valera y de Juan de Betanzos.

## ◆ Los mestizos sufrieron una atroz discriminación

Sin embargo, la clase social de los mestizos fue totalmente discriminada, sin ser aceptada por la república de los españoles ni por la república de los indios.

Entre las restricciones que tenían los mestizos, están las siguientes:

1. No podían ejercer funciones públicas.
2. Estaban prohibidos de portar armas, distinción que estaba reservada para los españoles, criollos y caciques.
3. Por lo general, no eran aceptados en los seminarios ni en las órdenes religiosas. No podían ser sacerdotes.

## Fue una casta que aumentó muy rápidamente

Para 1570, según A. Rosenbalt, la población del Virreinato del Perú era de casi tres millones de habitantes. Los indios eran del orden de más de 2 millones de habitantes. a). Los blancos: 38 mil habitantes. b). Entre mestizos, negros y mulatos: 100 mil habitantes. c). En el último grupo: "...la gran mayoría eran mestizos", casta que se "había desarrollado muy rápidamente".

## El personaje y su tiempo

**1539** (12 de abril)  
Nace en el Cusco el mestizo Gómez de Figueroa, hijo del español Sebastián Garcilaso de la Vega y de la princesa incaica Isabel Chimpu Ocllo.

**1559** Muere su padre en el Cusco.

**1560** Viaja a España el Inca para hacer reclamos ante la Corona.

**1561** Llega al puerto de Sevilla. Fracasa en sus reclamaciones y se aloja definitivamente en la casa de su tío Alonso de Vargas.

**1570** Muere en Montilla su tío y padre adoptivo don Alonso de Vargas.

**1571** Muere su madre en el Cusco.

- No podían ser nombrados como caciques, cargo que estaba destinado solamente para los hijos de la nobleza incaica.
- Algunos vivieron a expensas de sus padres, sirviendo en sus casas o haciendas. Otros aprendieron y ejercieron algunos oficios. Muchos se convirtieron en labriegos o campesinos. Pero, demográficamente, iban cobrando cada vez más importancia. Los datos sobre la población por razas que se tiene del siglo XVIII dan a notar que los mestizos habían aumentado considerablemente en el Virreinato del Perú. Entre tanto, la población indígena había disminuido peligrosamente.

### ◆ Un notable mestizo: el Inca Garcilaso de la Vega

Nació en el Cusco, al que él llamaba Cozco, el 12 de abril de 1539. Fue bautizado con el nombre de Gómez Suárez de Figueroa. En esa época, los niños podían usar cualquiera de los apellidos de sus padres y así lo llamaron también como homenaje a uno de los antepasados de su padre. A los 24 años, cambió su nombre por el de Gómez Suárez de la Vega y, más tarde, por el de Garcilaso de la Vega. Para no confundirlo con el nombre de otro famoso escritor español (Garcilaso de la Vega) se lo llama hoy día: Inca Garcilaso de la Vega.

Su padre fue el capitán español Sebastián Garcilaso de la Vega, quien había llegado con las huestes de Pedro de Alvarado al Perú en 1534 y se quedó para reforzar a Francisco Pizarro y Diego de Almagro, y su madre fue la ñusta Isabel Chimpu Ocllo, nieta de Túpac Yupanqui, sobrina de Huaina Cápac y prima de Huáscar y Atahualpa.

El capitán español ya no se benefició con el tesoro de Atahualpa pero obtuvo una encomienda en Cotanera, a orillas del río Apurímac, y se



El Inca Garcilaso de la Vega era del mismo linaje de Atahualpa, (en este grabado se observa al inca en el cuarto del rescate), por parte de madre, y descendiente de los españoles, por parte de padre.



Retrato imaginario del Inca Garcilaso de la Vega en España.

estableció en el Cusco, en una casa palaciega de cimientos incaicos y arcos y balcones españoles. Dicha casa todavía existe en la plaza del Regocijo.

El capitán Garcilaso de la Vega fue uno de los actores de las guerras civiles entre los españoles y no siempre estuvo del mismo lado, por lo que se burlaban de él diciéndole: "... el leal de tres horas". En la batalla de la Huarina (20-10-1547; al sureste del lago Titicaca), combatió al lado de Gonzalo Pizarro. Se cuenta que éste perdió su cabalgadura y el capitán Garcilaso de la Vega le cedió la suya, gesto que contribuyó al triunfo del insurrecto. Luego de que Gonzalo Pizarro fuera vencido por el pacificador La Gasca y ajusticiado, Garcilaso de la Vega retornó a las huestes realistas y, a pesar de que su casa cusqueña fue saqueada por los partidarios de Gonzalo Pizarro, siguió gozando de algunos privilegios de la Corona.

## ◆ ¿Cómo fueron los primeros años del inca?

Se cuenta que a la casa del capitán Garcilaso de la Vega y su mujer Isabel Chimu Ocllo asistían más de un centenar de comensales, "casi cada

día", entre españoles y nobles indios. El niño Gómez Suárez de Figueroa fue, pues, testigo del encuentro diario de dos culturas, dos modos de vida. Sus padres, por su parte, hacían todo lo posible para que entendiera más la cultura a la que pertenecían. Isabel Chimu Ocllo trata de que su hijo entienda los valores de sus ancestros. Ella le enseñó el quechua, su tío Cusi Huallpa la historia de sus antepasados y sus tíos Juan Pechuta y Chauca Rimachi las demás cosas del Tahuantinsuyu. Por su parte, el padre, que se encargó de que domine el castellano, confió la crianza del hijo al preceptor Juan de Alcobaza, quien le enseñó gramática

## El personaje y su tiempo

- 1588** *Muere su tía en Montilla, hereda los bienes de su tío y traduce "Los Diálogos del Amor".*
- 1590** *Escribe: "Relación sobre la descendencia de Garci Pérez de Vargas".*
- 1605** *Se publica en Lisboa su libro: "La Florida del Inca".*
- 1609** *Se publica en Lisboa su libro: "Comentarios Reales de los Incas".*
- 1616** *(23 de abril). Muere en la ciudad de Córdoba.*
- 1617** *Se publica su libro: "Historia General del Perú".*

y latín. El canónigo Juan de Cuéllar se encargó de perfeccionar su latín y el capitán Gonzalo Silvestre fungió como maestro de historia española.

"La vida, de suyo, plantea al niño mestizo graves problemas. El padre, atenido al ritmo de su época, no se cura mucho de ser leal a principios, sino a personas y según el éxito momentáneo, de suerte que se pasa de un campo a otro, cambiando de partido con facilidad... De acuerdo con tales metamorfosis, el insigne bastardo recibirá ora los halagos de Gonzalo Pizarro, ora los de La Gasca, ora los de Antonio de Mendoza. En medio de tales contradicciones y vicisitudes, la familia mestiza del Capitán vive en la absoluta incertidumbre. Mientras el padre alterna sus devociones, los hijos sufren angustias" (Luis Alberto Sánchez).

La variable personalidad del capitán Garcilaso de la Vega también termina manifestándose en la deslealtad familiar y los prejuicios de la época; abandona a Isabel Chimpu Ocllo y termina casándose con la española Luisa Martel de los Ríos y Lasso de Mendoza, con la que tuvo dos hijas. La princesa inca lo hizo con un escudero de nombre Pedrachi.

El Inca Garcilaso de la Vega, tras la dolorosa separación de su familia, siguió viviendo en la casa de su padre.

### ◆ ¿A qué fue a España?

En el año 1559 murió su padre. Había llegado a ser corregidor del Cusco. Por testamento, legó a su hijo las chacras de coca de Havisca (en la zona de Paucartambo) y la suma de cuatro mil pesos para que vaya a estudiar a España. El Inca no pudo tomar posesión de la hacienda porque, según la legislación de la época, tenía que pasar primero a las hijas legítimas, quienes murieron poco tiempo después.

El Inca Garcilaso de la Vega se desliga totalmente de su madrastra porque le aguijoneaba la herencia paterna, no solo de abolengo hispano sino también de privilegios crematísticos. Para hallar ambas cosas, decidió cambiar de rumbo a su vida a los 21 años de edad, es decir al poco tiempo de la muerte de su progenitor, en el año 1560.

Salió del Cusco y se dirigió a Lima. No le gustó dicha ciudad, de casas sin techo, clima caliente, húmedo y de descomunal plaza. Se quedó maravillado de los restos del Santuario de Pachacámac, de los restos arqueológicos de Cañete y de otros valles, lo mismo que de la visión del océano Pacífico. Tiempo después, se embarcó en el Callao rumbo a España. Luego de una difícil travesía marítima, llegó a Lisboa, de donde se trasladó a Sevilla. Arribó a dicho puerto español en el año 1561. Su viaje había demorado un año.

Se fue, pues, a España a reclamar las propiedades de su padre y las que habían sido quitadas a su madre. Luego de varios años de gestiones, la respuesta fue negativa, con el argumento de que su padre le había salvado la vida al rebelde Gonzalo Pizarro al darle su caballo en la batalla de la Huarina.

### ◆ ¿A qué se dedicó en España?

Un tanto decepcionado de la corte española, quiso retornar al Perú pero su tío Alonso de Vargas lo persuadió a que se quedara en España,

alojándolo en su casa de Montilla (Córdoba) y adoptándolo como su hijo. El Inca ayudó en la administración de sus bienes al tío y se dedicó a ampliar su información cultural.

En 1570 murió don Alonso de Vargas. Sus bienes pasaron a la posesión de la viuda. Cuando ésta murió le fueron otorgados al Inca Garcilaso de la Vega.

Entre el año 1570 y poco antes de que muera su tía, el Inca se alistó en el ejército realista. Bajo las órdenes de Juan de Austria combatió contra los moros en la batalla de las Alpujarras, alcanzando el grado de Capitán de su Majestad.

En el año 1571 supo de la muerte de su madre, lo que terminó con algún deseo de regresar al Perú. Incluso, dispuso la venta de su hacienda de coca en Havisca.

Se relacionó con los jesuitas de Montilla y otros intelectuales de la región, los que lo animaron a traducir "Los Diálogos del Amor" y a su vez para ingresar a la creación literaria.

En el año 1588 murió la viuda de su tío y padre adoptivo Alonso de Vargas. El Inca Garcilaso de la Vega gozó a partir de entonces de suficiente solvencia económica y pudo dedicarse plenamente a escribir.

Lo hicieron vecino de la ciudad de Montilla y participó en el cabildo. Adquirió más casas y viñedos y se convirtió en próspero agricultor. Se dedicó a la venta del trigo y al negocio de la compra-venta de caballos. Pero, se cansó de la vida pueblerina, vendió todas sus propiedades de Montilla y se trasladó a Córdoba.

En dicha ciudad, su círculo de amigos aumentó gracias al apoyo de los jesuitas del lugar y pudo escribir sus grandes obras.

## ◆ "Enterróse en ella"

Murió el Inca Garcilaso de la Vega el 23 de abril 1616 y fue enterrado en una de las capillas que él mismo había hecho construir dentro de la

catedral de Córdoba. En su cripta se encuentra el siguiente texto: "Vivió en Córdoba con mucha religión. Murió ejemplar: dotó esta capilla. Enterróse en ella".

## ◆ Proemio de los "Comentarios Reales"

"Aunque ha habido españoles curiosos que han escrito las repúblicas del Nuevo Mundo, como la de México y la del Perú y las de otros reinos de aquella gentilidad, no ha sido con la relación entera que de ellos se pudiera dar, que lo he notado particularmente en las cosas que del Perú he visto escritas, de las cuales, como natural de la ciudad del Cozco, que fue otra Roma en aquel Imperio, tengo más larga y clara noticia que la que hasta ahora los escritores han dado. Verdad es que tocan muchas cosas de las muy grandes que aquella república tuvo, pero escribenlas tan cortamente que aun las muy notorias para mí (de la manera que las dicen) las entiendo mal. Por lo cual, forzado del amor natural de la patria, me ofrecí al trabajo de escribir estos Comentarios, donde clara y distintamente se verán las cosas que en aquella república había antes de los españoles.



Carátula de la primera edición de los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso de la Vega.

## ¿Cuáles son sus obras?

**1588** - "Los diálogos de Amor de León Hebreo" (traducción del italiano al español).

**1590** - "Relación de la descendencia del famoso Carci Pérez de Vargas con algunos pasos de historia digna de su memoria".

**1605** - "Historia de Florida y jornada que a ella hizo el gobernador Hernando de Soto".

**1609** - "Comentarios Reales".

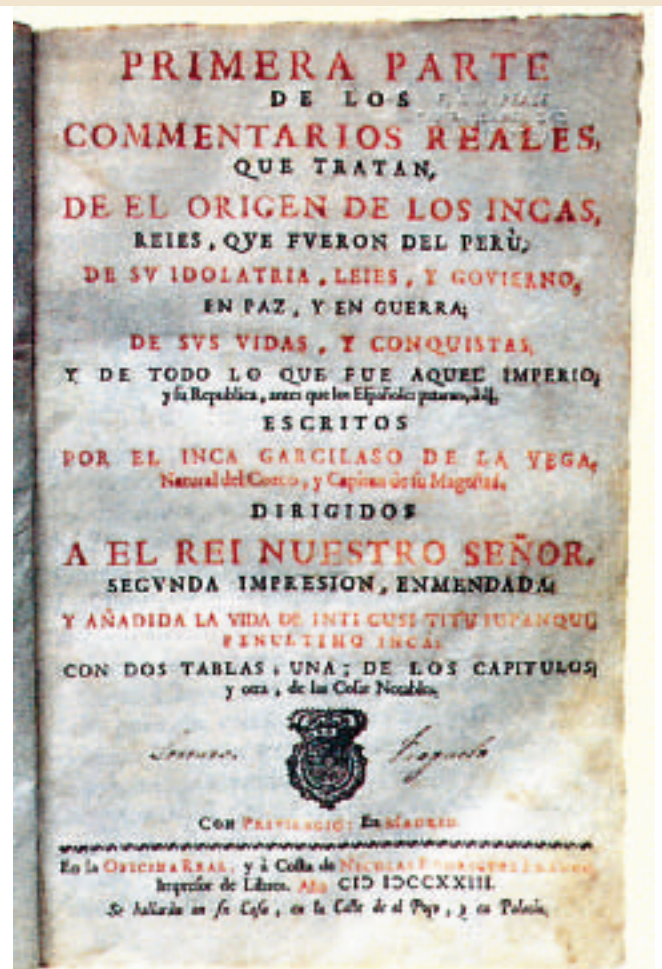
**1617** - "Historia General del Perú". Esta obra, que es la segunda parte de los "Comentarios Reales", fue publicada después de su muerte.

## ◆ “El origen de los Incas Reyes del Perú”

“Viviendo o muriendo aquellas gentes de la manera que hemos visto, permitió Dios Nuestro Señor que de ellos mismos saliese un lucero del alba que en aquellas oscurísimas tinieblas les diese alguna noticia de la ley natural y de la urbanidad y respetos que los hombres debían tenerse unos a otros, y que los descendientes de aquél, procediendo de bien en mejor cultivasen aquellas fieras y las convirtiesen en hombres, haciéndoles capaces de razón y de cualquiera buena doctrina, para que cuando ese mismo Dios, sol de justicia, tuviese por bien de enviar la luz de sus divinos rayos a aquellos idólatras, los hallase, no tan salvajes, sino más dóciles para recibir la fe católica y la enseñanza y doctrina de nuestra Santa Madre Iglesia Romana, como después acá lo han recibido, según se verá lo uno y lo otro en el discurso de esta historia; que por experiencia muy clara se ha notado cuánto más prontos y ágiles estaban para recibir el Evangelio los indios que los Reyes Incas sujetaron, gobernaron y enseñaron, que no las demás naciones comarcanas donde aún no había llegado la enseñanza de los Incas, muchas de las cuales se están hoy tan bárbaras y brutas como antes se estaban, con haber setenta y un años que los españoles entraron en el Perú. Y pues estamos a la puerta de este gran laberinto, será bien pasemos adelante a dar

noticia de lo que en él había.

Después de haber dado muchas trazas y tomado muchos caminos para entrar a dar cuenta del origen y principio de los Incas Reyes naturales que fueron del Perú, me pareció que la mejor traza y el camino más fácil y llano era contar lo que en mis niñeces oí muchas veces a mi madre y a sus hermanos y tíos y a otros sus mayores acerca de este origen y principio, porque todo lo que por otras vías se dice de él viene a reducirse en lo mismo que nosotros diremos, y será mejor que se sepa por las propias palabras que los Incas lo cuentan que no por las de otros autores extraños. Es así que, residiendo mi madre en el Cozco, su patria, venían a visitarla casi cada semana los pocos parientes y parientas que de las crueldades y tiranías de Atahualpa (como en su vida contaremos) escaparon, en las cuales visitas siempre sus más ordinarias pláticas eran tratar del origen de sus Reyes, de la majestad de ellos, de la grandeza de



Portada de una de las primeras ediciones de los “Comentarios Reales de los Incas”. Fue impresa a dos colores en Madrid, en 1628. Se añadió la “vida de Inti Cusi Yupanqui, penúltimo inca”.



*El Inca Garcilaso de la Vega, según pintura del cusqueño F. Gonzales Gamarra.*

su Imperio, de sus conquistas y hazañas, del gobierno que en paz y en guerra tenían, de las leyes que tan en provecho y favor de sus vasallos ordenaban. En suma, no dejaban cosa de las prósperas que entre ellos hubiese acaecido que no la trajesen a cuenta.

De las grandezas y prosperidades pasadas venían a las cosas presentes, lloraban sus Reyes muertos, enajenado su Imperio y acabada su república, etc. Estas y otras semejantes pláticas tenían los Incas Pallas en sus visitas, y con la memoria del bien perdido siempre acababan su conversación en lágrimas y llanto, diciendo: "Trocósenos el reinar en vasallaje..." etc. En estas pláticas yo, como muchacho, entraba y salía muchas veces donde ellos estaban, y me holgaba de las oír, como huelgan los tales de oír fábulas. Pasando pues días, meses y años, siendo ya yo de diez y seis o diez y siete años, acaeció que, estando mis parientes un día en esta su conversación hablando de sus Reyes y antiguallas, al más anciano de ellos, que era el que daba cuenta de ellas, le dije:

- Inca, tío, pues no hay escritura entre vosotros, que es lo que guarda la memoria de las cosas pasadas, ¿qué noticia tenéis del origen y principio de nuestros Reyes? Porque allá los españoles y las otras naciones, sus comarcas, como tienen historias divinas y humanas, saben por ellas cuándo empezaron a reinar sus Reyes y los ajenos y al trocarse unos imperios en otros, hasta saber cuántos mil años ha que Dios crió el cielo y la tierra, que todo esto y mucho más saben por sus libros. Empero vosotros, que carecéis de ellos, ¿qué memoria tenéis de vuestras antiguallas?,

¿quién fue el primero de nuestros Incas?, ¿cómo se llamó?, ¿qué origen tuvo su linaje?, ¿de qué manera empezó a reinar?, ¿con qué gente y armas conquistó este grande Imperio?, ¿qué origen tuvieron nuestras hazañas? El Inca, como holgándose de haber oído las preguntas, por el gusto que recibía de dar cuenta de ellas, se volvió a mí (que ya otras muchas veces le había oído, mas ninguna con la atención que entonces) y me dijo:

-Sobrino, yo te las diré de muy buena gana; a ti te conviene oírlas y guardarlas en el corazón (es frase de ellos por decir en la memoria). Sabrás que en los siglos antiguos toda esta región de tierra que ves eran unos grandes montes y breñaes, y las gentes en aquellos tiempos vivían como fieras y animales brutos, sin religión ni policía, sin pueblo ni casa, sin cultivar ni sembrar la tierra, sin vestir ni cubrir sus carnes, porque no sabían labrar algodón ni lana para hacer de vestir; vivían de dos en dos y de tres en tres, como acertaban a juntarse en las cuevas y resquicios de peñas y cavernas de la tierra. Comían, como bestias, yerbas del campo y raíces de árboles y la fruta inculta que ellos daban de suyo y carne humana. Cubrían sus carnes con hojas y cortezas de árboles y pieles de animales; otros andaban en cueros. En suma, vivían como venados y salvajinas, y aun en las mujeres se habían como los brutos, porque no supieron tenerlas propias y conocidas" (Inca Garcilaso de la Vega; "Comentarios Reales").